

***Reflejo estético y social del negro boxeador americano en la literatura:
algunas reflexiones***

Introducción

A través del arte se desarrolla el potencial espiritual del hombre, su ánimo y se satisface una necesidad estética, específica, la del placer específico que se logra únicamente a través de las obras artísticas: El arte como código de la cultura, como instrumento insustituible de comunicación, posibilita que mediante él, una generación se comunique con etapas pasadas de la cultura. Parte del objetivo de este trabajo que se presenta consiste en contribuir a elevar la capacidad de la cultura comunicativa del futuro profesional - y de muchos profesionales- de la cultura física que, desde el punto de vista estético se realiza en la esfera cotidiana; el objeto de estudio lo constituye el proceso de perfeccionamiento de la formación del futuro licenciado en esta disciplina; el campo de acción comprende el desarrollo de gusto estético por la literatura artística deportiva, ya en verso, ya en prosa, en particular y la interpretación literaria de los contenidos que abarcan el ámbito de su modo de actuación, en sentido general; los métodos propuestos han sido: el análisis literario, el teórico investigativo, el estructuralista, el empírico, entre otros.

Desarrollo

En la obra de arte existen valores propios que emanan de sí misma y despiertan la sensibilidad del hombre, provocándole una emoción estética, experiencias estéticas, haciendo caso omiso de cualquier otro tipo de mensaje; estos son los valores estéticos; pero también intervienen valores de asociación que constituyen el aspecto ideático del arte: pueden expresar los mitos, los ideales o sueños; transmiten a través de la obra pensamientos, ideas, opiniones ajenos a los valores estéticos y estimulan acciones que pueden ser consideradas de valor social: estos son los valores extraestéticos. Otros valores son los utilitarios. Consideramos que las dos primeras formas se interrelacionan estrechamente y más aún en la obra literaria.

La lectura deviene actividad estética que contribuye a que el hombre asimile y transforme multifacéticamente el mundo. Para el futuro profesional de la Cultura Física se ha seleccionado una serie de poemas¹ en los que resalta el boxeo y, como protagonista esencial, se presenta al negro, pobre, analfabeto, explotado: o bien como sirviente o como bracero, para el cual el boxeo profesional constituía una vía que propiciaba ganar dinero. Este negro, generalmente dotado de una fuerte complexión, de gran resistencia y agilidad, era víctima de empresarios y gerentes ansiosos de enriquecerse cada vez más. Un ejemplo de esta situación lo es el cubano conocido como El Niño Valdés cuya estampa queda reflejada en un poema que lleva el mismo nombre y el cual será ofrecido aquí.

El Niño Valdés conquistó el campeonato nacional de los pesos completos en el cuadrilátero del Palacio de Convenciones y Deportes de manos de Omelio Agramonte –en el año de 1953–. Boxeó muchísimo más de lo que debe pedírseles a los atletas de la división suprema. Bobby Gleason, su manager en aquel entonces, creía que Niño Valdés había emprendido el camino que debía asegurarle un renglón entre los retadores de Rocky Marciano; sabía lo que podía producir en los mercados de las coliflores un heavy weight joven. Se comenta, también, la profunda impresión que causó Niño Valdés entre los fanáticos, con su estampa de atleta de musculatura y talla imponentes. No disponía de un punch demoledor, seco, pérforo-cortante, pues la suya no era una de esas pegadas salvajes que pudieran exterminar al enemigo en un solo round o con un solo golpe: Agramonte perdió el título por KO técnico en diez rounds; sin embargo, Gleason no dejaba de elogiar a su pupilo y de calcular las conquistas que con él podía realizar y la plata que pensaba ganar con él ese año. Se vanagloriaba, además, de la belleza de este atleta: "(...) ¿se han fijado ustedes en la personalidad que tiene Niño Valdés?... En el ring recuerda al Joe Louis de 1937... Cuando se pone un traje nuevo, parece un artista de Harlem... Miren ustedes esta fotografía que nos tomaron cuando bajamos del avión en Rancho Boyeros... Al peleador pueden confundirlo con un artista de cine... Yo no parezco un manager de boxeadores, sino un diplomático (...)"²

A continuación se les ofrece el texto de "El Niño Valdés":³

Blancanieve, ¿qué le pasa a tu negro Bernabé
Que nunca sale contigo, ni en el barrio se le ve?
"Jajay, mi hermana, ¿qué tú sabe? El negro tá' de revés.
Por la noche va al gimnasio a ejercital lo bíceps.
"Muchacha, ¿qué cosa ej eso? No te puedo comprender!"

¹ Puente Vinent, Asunción: "El anglicismo en la poesía deportiva: ¿un recurso literario?"; en II Taller internacional sobre educación, lengua, cultura y sociedad. Ediciones U.O., Santiago de Cuba, 2-5 de julio de 2003, p. 2.

² Secades, Eladio: "Un mirador en el mundo de los deportes", en Bohemia. Feb. de 1953, p. 97.

³ Liendo, Arturo: "El Niño Valdés". Declamado por Luis Carbonell Pullés, El Acuarelista de la Poesía Antillana. Tomado del Departamento Fonotecario de la Emisora Provincial de Santiago de Cuba CMKC. [Transcripción grafemática de Lic. Asunción Xiomara Puente Vinent]

“A practicar el borceo con guantej y to’, Cheché.
Ya tiene separ’ un partner, su second y un manager
Y to’a la noche se entrena por allá por Ataré

El quiere ser borceador, darle al puño como e’
Y llegar a ser campeón , igual qu’el Niño Valdé.”
“Pa’ eso debe e’tal muy fuetete. ¡Tiene que engrasarse bien!
“¡Que si se engrasa, muchacha! Ahora come igual que tré
y me tiene medio loca con la comida hace un mé.

De’de que ‘tá en el borceo, a la hora de comel:
Nada de arró con frijole, harina o un tentempié:
Filete, mucho filete. Eso ‘e lo que quiere él
Y no crea que uno solo. Se come al día ha’ta séi

Dice que eso le da fuerza para fajarse y vencel
Y que quiere enfiletarse, igual que el Niño Valdé.”
“Así gataraj el guano y todo lo que él te dé.”
Si no da na’. Sólo quiere que le den y que le den.

Yo he redució mi gato para darle qué comel.
Poqqe comprando filete, mira tú, que voy a hacel.
Suspendí el italian boy, lo cigarro y el café;
Pero to’ lo sacrificio yo lo sopolto muy bien
Para que sea mi negro, igual que el Niño Valdé.”

Así se habla Blancanieves con su vecina Cheché
De la afición del esposo que boxeador quiere ser
Y al fin, un día pelea; pero ella no lo va a ver:
Le tiene lástima al otro que su esposo va a vencer.

Ella lo espera en la casa con un tremendo bembé
Para celebrar el triunfo de su fuerte Bernabé
Que seguro en cuatro rounds al contrario hará correr.
Por algo le da filete, igual que el Niño Valdés.

A las once de la noche tocan la puerta. Son tres:
Su marido, desmayado, con intensa palidez,
Y dos que lo traen cargado por la cabeza y los pies.

Tiene estropeado el fémur, la tibia y el peroné.
Han disfrazado de bobo a su negro Bernabé
Que quería ser famoso, igual que el Niño Valdés.

Blancanieves se enfurece, no sabe ni lo qué hacer.
Las pasas se le alborotan; se agita todo su ser
Y cuando él abre los ojos y comienza en sí a volver,
La negra lo zarandea y le dice: “Bernabé,

Aquí se acabó el borceo y lo filete también.
De’de mañana: frijole, harina y tentempié
¡y no te haga ilusione: cuelga lo guante, nené!
Poqqe de’de hoy en la casa, ¡yo soy el Niño Valdé!”

El poema ha sido transcrito por esta autora siguiendo la interpretación de Luis Carbonell Pullés, El Acuarelista de la Poesía Antillana a partir de una grabación sonora, facilitada por el departamento fonotecario de la emisora provincial de Santiago de Cuba CMKC.

Según la valoración realizada de la estructura del poema, este consta de trece estrofas, conformadas con versos de arte mayor. Las mismas se combinan de la siguiente manera, considerando dos formas elocutivas: el diálogo y la narración. En el lenguaje coloquial aparecen dos cuartetos seguidas de una quinteta, esquema que se repite dos veces. En la forma narrativa se aprecia, entonces, la combinación de cuartetos con tercetos. Dos cuartetos contiguos y, seguidamente, dos tercetos; luego, un cuarteto y, finalmente, se retoma la forma dialógica, recogida en dos tercetos; siempre en el estilo coloquial.

Todos los versos –cincuenta- terminan con palabras agudas, cuya vocal tónica es la e. Veinticuatro versos terminan con palabras en sílaba abierta, lo que representa un 48% del texto. Por otro lado, le sigue la terminación infinitivo –er que alterna con –el, reflejando el lambdacismo, característica del lenguaje vulgar, descuidado, fenómeno que constituye un barbarismo y que así queda plasmado en el texto. Ello denota el bajo nivel lingüístico de los personajes, entre otros rasgos. En este caso, la rima, que debiera ser consonántica, deviene asonántica: la misma vocal acentuada y consonantes diferentes a partir de aquella. Terminan en líquidas trece versos y se manifiesta el lambdacismo en cinco; el resto se pronuncia como corresponde a la norma culta, que es la que representa el narrador; el trueque caracteriza el nivel vulgar de la lengua de los personajes que

denotan escasa o ninguna instrucción escolar, por lo general, y aunque en manager se pronuncia la vibrante, se cambia la acentuación del vocablo, un extranjerismo, cuya pronunciación en inglés sería esdrújula, pero que en boca del personaje Blancanieves se torna aguda y es lo que realmente se ajustaría a las leyes y reglas fónicas del idioma español, pero que se contraponen a la pronunciación foránea que implica un nivel de conocimiento de la palabra extraña por parte del hablante, con la que se trata de distinguir su origen ajeno tal vez, inconscientemente, por pretensión.

De los siete vocablos con líquida implosiva que terminan los versos, cinco constituyen lambdacismos, lo que representa alrededor de un 71% de frecuencia; a ello se suma la agudización de manager. La terminación [és]: -es, -ez se encuentra en seis versos y una vez, repetida en el mismo vocablo; cuatro de ellos evidencian el lenguaje culto. El sonido oral consonántico predorsodentoalveolar fricativo sordo se omite en los vocablos que terminan siete versos y siempre caracteriza el habla dialógica de los personajes en escena, lo que reafirma eficazmente su bajo nivel lingüístico y, por ende, su status social: personas humildes, ignorantes, de barrio. Llaman, además, la atención los vocablos bíceps y revés. En el primero, un cultismo, término biológico, se produce el cambio de acento, pasando de llano a agudo; en el segundo, se puede interpretar como afectación en el habla, aunque no llegue a constituir una ultracorrección, como a modo de satisfacción, de esperanza de mejorar su situación social y económica.

En las sílabas donde se omite el sonido oral consonántico predorsodentoalveolar fricativo sordo en posición implosiva, se encuentra sólo una vez en concurrencia vocálica: [séi].

Se manifiestan en el lenguaje de Blancanieves y su vecina Cheché otros barbarismos, tales como: pérdida de sílabas completas: tá', tó', ná' en palabras como está, todo, nada. Se usa vulgarismos como guano por dinero, pasas por pelo típico de la raza negra.

La situación de pobreza se percibe cuando alude, por ejemplo, al tipo de alimentación: tentempié, harina, arroz con frijoles que comían las familias de las capas más bajas. El hombre, negro, aspira a hacerse boxeador profesional como Niño Valdés que llegó a coronarse campeón nacional. Así quiere ser Bernabé. Ya fue escogido, pues tiene su partner, su second y su manager. Se entrena en el gimnasio y se sobrealimenta con el sacrificio de su mujer que se exime de sus placeres femeniles : ha dejado de lado el corte de pelo de moda: el italian boy y los vicios típicos del cubano: el tabaco y el café. Sin embargo, no todos los que aspiran, llegan y vuelven a lo de antes.

Entre lengua y sociedad existe una estrecha relación dialéctica entre lenguaje y sociedad en que el papel determinante lo desempeña esta última y la primera, en su diversificación diastrática, permite identificar numerosos aspectos que caracterizan socialmente a un individuo o a un grupo. Lengua y cultura se unen también íntimamente y esta concatenación se manifiesta en el ente social. Liendo ha sabido utilizar muy bien los valores de estos fenómenos con humor, agudeza y espontaneidad, posibilitando con la risa la reflexión; Luis Carbonell con su talento mágico ha sabido transmitirnos esos matices.

Conclusiones

En el poema estudiado se refleja al deportista negro, al boxeador. El título hace referencia al ideal atlético que se aspira a alcanzar por sus semejantes, casi única vía por la que se podía ganar dinero rápidamente, en caso de que tuviera éxito. El Niño Valdés simboliza la belleza del hombre negro que practica el deporte y que es favorecido por su complexión y que, al lograr la gloria , puede llegar a exhibirse con orgullo como una estrella, vistiendo con elegancia. Es digno de imitar por otros, como Bernabé, que quería ser campeón, igual que aquel; pero no todos llegan a la fama y fracasan como este personaje de origen humilde en cuyo hogar se muestra el afán de contribuir a su triunfo, sacrificando hasta sus más pequeños placeres, como sucede con Blancanieves. El esfuerzo de este matrimonio queda frustrado y se vuelve al ritmo de antes. Se muestra la brutalidad de este deporte que deshumaniza al individuo, convirtiéndolo en un guiñapo, destruyéndolo física y moralmente.

Debe destacarse como recurso notable el uso de la diversidad de la lengua como recurso humorístico, sobresaliendo la ironía y la sátira que consciente o inconscientemente conducen a la reflexión.

Bibliografía

1. Enciclopedia Microsoft Encarta 2002.©1993-2001 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.
2. Henríquez Ureña, Pedro y Amado Alonso: Gramática castellana. Segunda Edición, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974, t. II.
3. Liendo, Arturo: "El Niño Valdés". Declamado por Luis Carbonell, El Acuarelista de la Poesía Antillana. Tomado del Departamento Fonotecario de la Emisora Provincial de Radio CMKC de Santiago de Cuba. [Transcripción grafemática realizada por Lic. Asunción Xiomara Puente Vinent el 12 de junio de 2004]
4. LpSublime. Com.: Estética: valores estéticos. © Copyright 2003. Proyecto LoSublime. Todos los derechos reservados. Una empresa de grupo Betancourt.
5. Puente Vinent, Asunción Xiomara: "El anglicismo en la poesía deportiva", en II Taller internacional sobre educación, lengua, cultura y sociedad. Ediciones U.O., Santiago de Cuba, 2-5 de julio del 2003.
6. _____: "El negro deportista en la poesía americana: acercamiento a una valoración de su estado social y estético"; en VIII Conferencia internacional de cultura africana y afroamericana. Santiago de Cuba, abril de 2004.
7. Secades, Eladio: "Un mirador en el firmamento de los deportes", en Bohemia, feb. de 1953, p. 90 y 97.